



Columna

Osvaldo Pastén Díaz
 Empresario



El Norte se ofrece. El mundo responde

Cuando la sociedad civil se organiza, las cosas cambian. No con discursos. Con hechos. Hace apenas seis meses éramos una delegación con una propuesta ambiciosa: que Antofagasta fuese la nueva sede diplomática de China para el norte de Chile.

Hoy, el embajador de la República Popular China camina nuestras calles. Y lo hace porque existió una invitación seria, acompañada de una visión compartida y una voluntad concreta de cooperación. Hicimos lo que por años pareció imposible: articular al mundo público, privado y ciudadano en torno a un propósito común. Golpeamos la puerta con una propuesta sólida. Y nos abrieron.

Gracias al liderazgo del exintendente Valentín Volta, al trabajo articulado de los diputados José Miguel Castro y Jaime Araya, al respaldo institucional de la Asociación de Industriales de Antofagasta, al impulso decidido del alcalde de Mejillones, Marcelino Carvajal, y a una narrativa regional clara y propositiva, estamos escribiendo una nueva página en la relación entre el norte de Chile y el mundo.

La visita del embajador Niu Qingbao marca un punto de inflexión. Por lo que representa hoy. Pero sobre todo, por lo que puede abrir mañana. China es el principal socio comercial de Chile y un actor clave en el desarrollo productivo del norte.

La Región de Antofagasta concentra una parte esencial del intercambio de recursos estratégicos con el gigante asiático. Solo en 2023, el 84% del litio extraído del Salar de Atacama fue exportado a China y Corea. Es momento de avanzar hacia una nueva etapa: una relación simétrica, colaborativa, de largo plazo.

Podemos transitar desde la exportación de materias primas a la

cocreación de soluciones. Desde la relación extractiva a la asociación productiva. Desde la lejanía diplomática a la construcción de confianza mutua y presencia territorial.

El Polo de Cooperación China-Antofagasta encarna esa visión. Mejillones como hub logístico del corredor bioceánico. Antofagasta como centro de conocimiento, innovación y diplomacia técnica. La formación profesional como puente entre culturas. La electromovilidad como campo fértil de colaboración.

Tenemos ventaja geográfica. Infraestructura portuaria de clase mundial. Experiencia minera de alto nivel. Y un capital humano que quiere más: diseñar, agregar valor, transformar. No solo extraer. Tenemos también una convicción: que el desarrollo del norte debe estar al centro del desarrollo de Chile. Y que esta región no solo puede aportar minerales, sino ideas, talento, soluciones.

¿Qué ofrecemos al mundo? Una región con vocación portuaria y conectividad internacional; un ecosistema productivo con hambre de innovación y sofisticación; un talento humano comprometido con el futuro; una institucionalidad regional que se atreve a tomar decisiones; una narrativa de desarrollo basada en la cooperación y el respeto mutuo.

El embajador viene a escuchar, a observar, a proyectar. Y nosotros estamos en proceso para ofrecer una propuesta sólida, coherente, de largo plazo. No se trata de pedir, sino de proponer. No se trata de competir, sino de conectar.

El mundo está mirando. Y esta vez, el Norte no solo responde. Se adelanta. Porque cuando el Norte se organiza, el mundo responde. Y esta vez, somos nosotros quienes damos el primer paso.